



Varios familiares de las víctimas muestran su dolor en las puertas de la Catedral de Valencia. / JUAN CARLOS CÁRDENAS

Miles de valencianos despiden a las víctimas en un emotivo funeral

Los Reyes, aclamados en todo momento, consolaron a los dos centenares de familiares de los fallecidos en el metro que asistieron al sepelio

MELCHOR SÁIZ-PARDO
COLPISA. VALENCIA

Fue casi un funeral de Estado. Miles de valencianos dieron su último adiós a los 41 fallecidos en el accidente del metro. Los Reyes y el presidente del Gobierno presidieron las multitudinarias exequias en la catedral de Valencia. La avalancha de gente dejó pequeñas la tres naves del templo mayor de la ciudad del Turia, lo que obligó a muchos de los asistentes a

seguir el oficio desde la cercana Plaza de La Reina. Don Juan Carlos y doña Sofía, recibidos entre aplausos, mostraron su lado humano y consolaron a buena parte de los casi dos centenares de familiares de los fallecidos que asistieron a las honras.

Desde dos horas antes del inicio de la misa, que no fue de cuerpo presente, centenares de vecinos de Valencia y de las ciudades de su cinturón metropolitano, también afectadas por la tragedia,

se agolpaban frente a la estrecha Puerta de Hierro que da acceso a la iglesia.

El calor y bochorno no desanimaron a los valencianos y a los numerosos turistas, que aguardaron pacientes en plaza de la catedral, engalanada con banderas con los colores vaticanos (hoy tocadas con crespones negros) con motivo de la próxima visita del Papa. La explanada estaba blindada por numerosos agentes de las fuerzas de seguridad y vigila-

da siempre por un helicóptero.

Seis minutos después de las 18.00 horas el templo abrió sus puertas. Entre los primeros en llegar estaban los familiares de las víctimas mortales con rostros desenchajados, lágrimas en los ojos y miradas perdidas. Una cerrada ovación, fuera y dentro de la basílica, acompañó a los deudos en todo momento.

Tres autobuses habían trasladado a los familiares desde el tanatorio municipal, donde fueron

asistidos por psicólogos y voluntarios de la Cruz Roja, que durante la celebración también tuvieron que emplearse a fondo para atender a los deudos. También los voluntarios del Encuentro Mundial de las Familias colaboraron en la organización de las exequias y en la colocación de las decenas de coronas de flores que inundaron la iglesia y los exteriores.

Amplia representación

La representación institucional bien podía haber sido la de un funeral de Estado. Además de los Reyes y el presidente del Ejecutivo y su esposa, acudieron a la catedral el presidente del Congreso, Manuel Marín; el presidente del Consejo General del Poder Judicial, Francisco José Hernández; la presidenta del Tribunal Constitucional, María Emilia Casas; el vicepresidente segundo del Gobierno, Pedro Solbes; el ministro de Administraciones Públicas, Jordi Sevilla; el presidente de la Generalitat valenciana, Francis-

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ►►

Un familiar de la niña de 11 años herida que ayer ilustró la portada de la mayoría de los periódicos confía en su pronta recuperación

El día más triste de Violeta

MARTA MOREIRA VALENCIA

La fotografía que ilustra estas líneas presentó ayer a la sociedad la magnitud de la catástrofe del Metro de Valencia desde distintas cabeceras locales y nacionales. Su protagonista involuntaria es Violeta Rius, una de las pocas personas que vivieron el infierno del accidente ferroviario, pero pueden contar.

Esta niña de 11 años que salió del túnel suburbano ensangrentada de pies a cabeza -cuya imagen ilustró ayer la portada de EL

NORTE DE CASTILLA, en su edición de Valladolid, había viajado por la mañana a Valencia para ir de compras a las rebajas acompañada de su madre aprovechando los primeros días de vacaciones estivales.

Pasadas las doce y media del mediodía, tomaron juntas la fatídica Línea 1 de metro que habría de conducirles a casa, en Torrente. El trayecto comenzó en la estación de Túrria, conectada en el subsuelo con el centro comercial de Nuevo Centro, y llegaba tres paradas después a la estación de

Jesús, donde se produjo el siniestro. Esta información la facilitaba ayer a primera hora de la mañana Severino Yago, tío de Violeta y primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Torrent. Con ojos vidriosos, Yago explicó que su sobrina es «una gran gimnasta rítmica», que incluso conserva en una vitrina varios trofeos. Una vez superado el peligro de muerte, aunque todavía dentro de la gravedad, su tío se preocupa ahora de que «no le queden secuelas» para que esta niña pueda reanudar su pasión depor-



Violeta Rius, en una exhibición de gimnasia. / EL NORTE

tiva cuanto antes. Tanto Violeta como su madre se encuentran ingresadas en el Hospital la Fe de Valencia con pronóstico grave, si bien la pequeña evoluciona favorablemente. «Está consciente y

sin respiración asistida», informa Yago. El estado de su madre, sin embargo, es poco alentador, sumida como está en un coma profundo «aunque estabilizado». PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ►►